

La carreta vacía...



Caminaba un día con mi padre, cuando de pronto me preguntó:

“Además del canto de los pájaros, ¿escuchas algo?”.

- » Si, le respondí. El ruido de una carreta.
- » Muy bien, me dijo, una carreta vacía.
- » ¿Vacía?, ¿y como lo sabes, si no la hemos visto?

- » Muy fácil: por el ruido...
cuanto mas vacía esta,
mayor es el ruido que hace.



Desde entonces cuando veo a una persona hablando demasiado, interrumpiendo, arrogante, o menospreciando a los demás, tengo la impresión de escuchar de nuevo la voz de mi padre diciendo: “Cuanto más vacía va la carreta, mayor es el ruido que hace”.

